

Pruebas cardíacas

Como el sistema eléctrico del corazón es complicado, los ritmos cardíacos anormales (arritmias) pueden ser difíciles de diagnosticar y requieren de expertos en ritmo cardíaco que usan equipos de diagnóstico especiales.

Para encontrar el problema, un médico tomará su historia clínica, hará preguntas acerca de los síntomas, le hará un examen físico minucioso y ordenará pruebas específicas.

Pruebas de diagnóstico

Electrocardiograma (ECG)

En los brazos, piernas y pecho, se pegan con parches autoadhesivos, electrodos conectados a una máquina especial que registra las señales eléctricas que crean los latidos del corazón.

Ecocardiograma

Una máquina especial de imagenología, con un accesorio parecido a un micrófono, que crea una imagen del corazón filmada en video que muestra las cuatro cámaras, las válvulas

y los movimientos.

Monitoreo con Holter

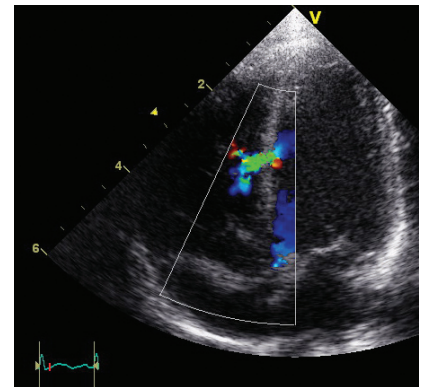
A fin de detectar ritmos cardíacos anormales, los pacientes usan una grabadora, de un tamaño similar a un mazo de naipes, con electrodos pegados en el pecho con parches autoadhesivos, durante 24 a 48 horas.

Grabadora de eventos

Los pacientes cargan una caja grabadora de eventos, para poder hacer grabaciones de 1 a 2 minutos de sus ritmos cardíacos cuando tienen síntomas. También del tamaño de un mazo de naipes, la grabadora es útil para pacientes con síntomas poco frecuentes.

Prueba de la camilla inclinada

Esta prueba busca los motivos de desmayos o desvanecimientos temporales (síncope). Se controlan



atentamente el ritmo cardíaco y la presión arterial mientras el paciente reposa sobre una camilla especial. La camilla inclina al paciente dejándolo casi vertical, a un ángulo de entre 70 y 80 grados, durante 30 a 45 minutos. Si el paciente se desmaya, suele significar que tiene una afección llamada desmayo vasovagal o neurocardiogénico, lo que no pone en riesgo la vida.

El corazón bombea sangre a casi la totalidad de las **75,000** billones de células del cuerpo. Las únicas que no reciben suministro de sangre son las córneas.

Estudio electrofisiológico (EEF)

Bajo condiciones seguras en el laboratorio de electrofisiología, se colocan en las venas de la ingle o del cuello unos tubos finos llamados catéteres con electrodos, que se introducen hasta llegar al corazón para grabar sus señales eléctricas y marcarle el ritmo al corazón. Un electrofisiólogo, especialista en ritmo cardíaco, estudia la velocidad y el flujo de estas señales para detectar áreas en el músculo cardíaco o en el sistema de conducción que causen problemas de ritmo cardíaco. Este estudio puede, diagnosticar ritmos cardíacos lentos y rápidos que podrían poner en riesgo la vida.

Cateterismo cardíaco

Se coloca un tubo delgado y hueco, llamado catéter, en un vaso sanguíneo y, mediante el uso de una máquina de rayos X, se avanza hasta el corazón. Hay catéteres cardíacos especiales que miden la presión del corazón y muestran las obstrucciones en los vasos sanguíneos coronarios mediante la inyección de sustancias de contraste.

Dificultades de diagnóstico

Como muchos problemas de ritmo cardíaco aparecen y desaparecen, es posible que no se detecten durante una prueba. A veces es necesario monitorear al corazón durante un determinado tiempo. Para descubrir el problema, es posible que los especialistas, además, induzcan o provoquen ritmos cardíacos anormales en el laboratorio de electrofisiología, un entorno seguro y controlado.

Los síntomas pueden ser difíciles de identificar. Las personas con arritmia tal vez no sientan síntomas, o tal vez tengan síntomas que no parezcan estar relacionados con el corazón tales como mareos, desmayos o falta de aire. Los electrofisiólogos, médicos especializados en problemas del ritmo cardíaco, realizan pruebas especiales para ver si esos síntomas son causados por problemas en el sistema eléctrico del corazón o por otro tipo de cardiopatía.

Algunas arritmias son causadas por factores que no están relacionados con el corazón. Los medicamentos, las enfermedades metabólicas, el medio ambiente, la dieta y el estrés pueden provocar ritmos cardíacos anormales en personas que, por lo demás, son saludables. Los especialistas toman en cuenta todos estos factores al elegir pruebas para descubrir la verdadera causa de una arritmia.